

Galería de Argumentos

EL CHICO DE LA PORTERA

ARGUMENTO

del juguete cómico-lírico en un acto, prosa y verso

LETRA DE



D. Angel Caamaño

música de los maestros

RUBIO Y MASLLOVET

Estrenado con gran éxito en el TEATRO CÓMICO de
Madrid, la noche del 16 de Noviembre de 1901.

Precio 10 céntimos.

De venta en el Kiosco de Celestino González,
PLAZA MAYOR.—VALLADOLID.

Se sirven á provincias los argumentos de todas las obras más
en boga y cuyos estrenos hayan tenido éxito en Madrid.

Se admíen suscripciones á todos los periódicos y Revistas
de España y se venden en el Kiosco de Celestino.

PERSONAJES

Tomás.
Eduvigis.
Clara.
Vecina 1.^a
Idem 2.^a
Francisco.

Don Lázaro.
Tirabeque.
Juanico,
Ramón.
Vecino 1.^o
Idem 2.^o

Coro general.

La acción en Madrid.—Época actual.

RECIBOS DE LOTERIA

á dos tintas, con talonario, que sirven para todos los sorteos. Se remiten á provincias desde 500 ejemplares en adelante, á 4 pesetas millar, y en libretas de 50 y 100 hojas á 4'50 pesetas, siendo de cuenta de esta casa el franqueo. Al pedido acompañarán su importe.

Puede servirse también una tirada especial para el sorteo de Noche-buena, que llevan fecha y año, á falta sólo del número y firma del depositario.

Los pedidos á Celestino González, Pí y Margall, 55, principal, Valladolid.

Se admiten anuncios y reclamos para todos los argumentos, á precios convencionales, en el Kiosco de Celestino González, Plaza Mayor, Valladolid.



EL CHICO DE LA PORTERA

ACTO ÚNICO.

Portal de una casa nada lujosa, Izquierda. primer término pabellón con vantana baja y grande frente al público, y tabla saliente rotulada Portería. Derecha, primer término, arranque de escalera, practicable y con barandilla. Foro, centro, puerta de entrada á la casa. En los demás términos, derecha como izquierda, puertas de habitaciones.

ESCENA PRIMERA

Salen varios vecinos y vecinas y la seña Eduvigis, y cantan el siguiente número:

MÚSICA

Coro

¡Eh! Señá Eduvigis,

Salga usté de ahí.

Señora portera,

venga usté pa aquí.

Eduv.

¿Qué es lo que sus pasa

pa tanto gritar?

¡Vaya un alboroto!

¡Qué barbaridá!

¿Qué ocurre, señores,

si se pué saber?

CORO

Oiga usté un momento,

y lo sabrá usté.

Su niño, — Tomasito,

ese engendro — de Luzbel,

se ha propuesto — que sea esto

una torre — de Babel.

Se figura — la criatura

que se va á burlar — de tóos.

¡Si lo atrapo — de un sopapo

no le libra — el mismo Dios!

¡Cuidao con el estúpido!

¡Rediós qué malo es!

¡Valiente niño gótico

es el niño de usté!

Eduv.

¡Caramba, qué coléricos

ustés se han levantao!

¡Pues ni que la tarántula

les hubiese picao?

CORO

Si es que á usté le parecc

que ese muñeco

esté todos los días
trastás haciendo,
avise usted,
y entre todos le daremos
pa que se tome un café.

EDUV. A mí no me parece

más que una cosa,

y es que el que toque al chico

siquiá á la ropa,

¡mialas usted?

si es mujer, me la meriendo,

y si es hombre, ya veré.

CORO ¡Ay qué risa!

EDUV. ¡Ay, que tos!

CORO A ese niño le reviento

como una y una son dos.

EDUV. ¡Ay qué risa

CORO ¡Ay que tos!

EDUV. Al que sea me lo como,

más fijo que el mismo Dios

CORO Como una y una son dos.

Riñen los vecinos con la señá Eduvigis la portera quejándose de que su chico siempre les está haciendo trastadas, y ella dice que de ninguna manera consiente que le peguen, y se marchan al fin todos.

Sale Clara y pregunta á su madre si quiere algo, á lo que ella contesta que morirse, y que entre todos la van á quitar la vida, añadiendo que diga á su novio que no consiente que vuelva por las noches á charlar con Clara, y ésta se retira, sin consentirla la seña Eduvigis explicación alguna.

Aparece después que queda sola la seña Eduvigis, Juanico, asistente de infantería, pidiendo á la portera el almuerzo para el chico, á lo que contesta ella que ya se lo ha llevao el peon, haciendo mutis Juanico.

Viene D. Lázaro de dar un paseo, y hablan los dos sobre los instintos y travesuras de Tomás el chico de la seña Eduvigis, defendiéndole ésta. Don Lázaro, que está enamorado de Clara, pregunta por ella á la portera, y ésta le dice que cree difícil que la chica le haga caso, pues es jóven y él viejo, y además está enamorada de un carpintero llamado Francisco, á lo que Don Lázaro contesta que eso es un contratiempo que ignoraba, y que él es rico, etc., retirándose luego, no sin advertir á la portera que ate corto á Tomás, que es muy malo.

La seña Eduvigis queda sola lamentándose tambien de sus travesuras, afirmando que no se ha de es-

apar sin darle unos pescozones. Coge la escoba y los
zorros y se marcha por la escalera cerrando la puerta.

Entra Tomás recelosamente, y canta este numero:

ESCENA VI

TOMÁS

MÚSICA

No hay nadie en casa.
Nada se vé.
Muy buenas tardes
tengan ustés,
Salú completa
es menester.
Servidorito
se encuentra bien.
En cuantito que sepa
lo que á mi me sucedió,
voy á tener con mi madre
un jaleo superior.
¡Ay, ay, ay! dice el jaleo,
¡ay, ay, ay! que canto yo,
y ¡ay, ay, ay! diré llorando
cuando me sacuda
mi señora madre,

sin contemplación.

¡Ay, ay, ay, ay, ay!

Que soy un diablo
han dao en decir,

y que aquí nadie
puede tranquilo vivir.

Quieren que tenga
la seriedad

de un yejestorio.

;Mire usted que atrocidad!

A mí no me azaran

ni me importan na

los chismes y cuentos

de la vecindá

A perros y gatos

hacer de rabiár,

no tiene ni esto

de particular,

Conque ya les he enterao

de que soy todo un barbián,

y que en el zapateao

soy una cosa especial.

¡Arsal!

¡Tomal!

¡Duro!

¡Sá!

¡Dale!

¡Super!

¡Ole!

¡Yai!

¡Ole ya!

¡Ole ya!

Por supuesto dice el muchacho *pá zapateao* el que le va á dar su madre en cuanto sepa que le ha roto el puchero antes de llegar á la obra de su hermano, refiriendo como le ocurrió el caso, por tropezarse con un tío muy gordo.

Salé el vecino primero preguntando al chico por su madre y advirtiéndole que le diga que arregle el farol de las guardillas y el muchacho le contesta con descaro y socarrería, burlándose de él. Se retira el vecino y sale la seña Eduvigis, llamándole alteza, y comenzando á pegarle, cada vez arreciando más, riéndole por su tardanza. El logra desasirse y patea el suelo lleno de rabia. Su madre advierte que tiene rota la blusa nueva, y le registra, encontrándole en los bolsillos almendras, cigarros, un tirador que dice ha cambiado en la escuela por el Catecismo, un retrato de la *Merode* y una carta *pá la Pujitos*, su novia. La portera le llama mocoso y entra en la portería á dejar to-

dos los objetos que en el registro ha hallado, y comienza á correr detrás de Tomás que se escapa burlándose y remedando sus gritos, marchándose luego por la escalera.

Sale Tirabeque, un dependiente de ultramarinos que habla gangosamente, diciendo á la señá Eduvigis que de parte de su amo vaya á la tienda, y que cree que es para armarla una gresca porque su chico ha hecho no sabe qué á la perra ó la gata. Enfadada la portera llama á Tomás, á quien pregunta lo que ha hecho en la tienda y amenazándole con pegarle, y el chico se burla de ella y de Tirabeque. Se retira la señá Eduvigis, y sale Juanico, quien pregunta al tendero por el noviazgo, á lo que contesta Tirabeque que con la voz que tiene no puede hablar con ninguna.

Después de una graciosa escena entre los tres, durante la cual Tomás cose á Tirabeque con Juanico, que acaban por perseguirle sin lograr alcanzarle, se marchan los dos últimos y entra Don Lázaro, que se quita el sombrero y lo deja con el pañuelo en una silla, quejándose del calor. El chico sin que el señor le note llena de tinta el pañuelo y de papeles la chistera y después comienza á hablar con él, y éste le pregun-

ta por Clara; Don Lázaro coge el pañuelo y se limpia el sudor, quedando todo tizado, y pone el sombrero, inundándose de papeles, lo que celebra Tomás con grandes risas, y el hombre se marcha renegando y clamando que vuelva Herodes.

Sale en seguida Clara, á quien abraza cariñosamente su hermano, y la dice que ha visto á su novio; y que le ha dicho muchas cosas; cantando le siguiente:

MÚSICA

CLARA

Habla, que te escucho
con gran ansiedad.

TOMÁS

No ha de durar mucho
tu curiosidad.

Cuando salí esta mañana,
porque madre lo mandó,
en la esquina de la calle
muy plantado ví á un gachó.

Al estar junto á su lado
y encarándome con él,
yo le dije:—No te hagas
el distraído, gaché.—

CLARA

¿Era él? ¿Era él?

TOMÁS

Sí, señora que era él.

CLARA ¿Y que dijo?

TOMÁS Se volvió,
y riendo como un tonto
en seguida me abrazó.

CLARA Y después te hablaría de algo.

TOMÁS Ya lo creo que habló. Sin tardar.

CLARA ¿Y que dijo?

TOMÁS Pues, mira: me dijo
lo que ahora mismito te voy á contar.
—Oye, grana:

vas á decir á tu hermana
que la quiero con pasión,
por barbiana
y por ser la más serrana
de toda la creación.

CLARA Eso me lo ha dicho
muchísimas veces.

TOMÁS Calla, que ahora sigue
la mar y los peces.

Aunque tu madre se oponga
tu cuñado yo seré,
y en cuanto aquí me se ponga
con Clara me casaré.

CLARA Me estás engañando,
con seguridad.

TOMÁS Estoy perorando
de formalidad.

—Yo veré á tu madre.

(prosiguió el gaché),

y muy formalmente

luego la hablaré.

Y cuando Clarita sea

mía, mía, nada más...

CLARA

¿Qué?

TOMÁS

¡Me da vergüenza

el decirte lo demás!

CLARA

Sigue, sigue, sigue.

TOMÁS

Pues me dijo que encuanto que esté casao,

tú serás su mujercita...

¡y colorín, colorao!

CLARA

¡Muy bonito el cuento!

¡Mucho me gustó!

TOMÁS

¡Como que pa cuentos

nadie más que yo!

Tomás dice á su hermana que tambien él tiene novia, que se llama Baldomera y es la hija del administrador de la casa, Clara le confiesa que éste la hace el oso, riéndose por ello el chico, que al oír hablar á su madre dentro, se oculta en la escalera.

Aparece la señá Eduvigis y cuenta á Clara que Tomás entró la noche anterior en casa de Don Pru-

dencio, y cogiendo al gato, le ató un bote de pimientos al rabo, y todavía no ha vuelto. Mientras tanto el muchacho oculto, se entretiene en tirar á su madre bolitas de papel.

Clara vá á buscar, por mandato de su madre, á Tomás, y sale Francisco, el novio de la ehica, diciendo que la quiere mucho y pidiendo á la portera que proteja las relaciones. La señá Eduvigis dice que él tiene que estar siempre metido en su trabajo y que quiere un yerno que tenga dinero. Insiste el Paco, diciendo que su madre le aconseja se case con Clara, que es muy buena chica, y pide á la portera que se conmueva, hasta que al fin accede ésta y él se marcha á darle á su madre la noticia, bendiciendo á su futura suegra.

Clara llama á Tomás, y éste no se atreve temiendo que le pegue la señá Eduvigis: al fin sale y su madre le regaña, amenazándole con ponerle á un oficio. Le nombra los de cerrajero, albañil, pintor, carpintero, sastre, horterero, zapatero, y ninguno le satisface, terminando por echar un «viva la república!» y márchase diciendo que le suban la comida.

La señá Eduvigis vuelve á lamentarse de las dia-

bluras del chico y dice vá á ir al cuartel á hablar al maestro de trompetas.

Sale Ramón y dice que trae encargo de Tomás, de preguntar cuando va á comer, la madre gruñendo le dá dinero para que compre pan y queso, y él y la portera se retiran.

Clara llama nuevamente á Tomás y salen él y Don Lázaro. La muchacha dice á su hermano que la libre del vejestorio, y se retira quedando solos Tomás y el administrador. El chico comienza á dar voces y aparecen alarmados todos los vecinos, á quienes dice, sin hacer caso de las voces de D. Lázaro, que éste les ha mandado llamar para subir los alquileres á todos, armandose con tal motivo uu gran escándalo, y queriendo todos pegar al administrador, que al fin puede decir que él no ha dicho tal cosa, y que son lios de Tomás.

Sale Doña Eduvigis con Francisco, á quien manda entrar en la portería, y al verla el chico escapa por la escalera, marchándose D. Lázaro.

Ármase un gran escándalo en la escalera, de la que se vé caer el bastón de D. Lázaro que quiere pegar á Tomás, á quien ha pillado con su hija en la escalera,

y besándose. El viejo da voces diciendo que lo vá á matar, y el chico cuenta que tambien á él le ha visto retozando con la chica del segundo, y tiene que salir en medio de la rechifla general.

Doña Eduvigis manda salir á Paco, que se reune con Clara, muy contentos ambos, y á Tomás le manda ir al cuartel por revoltoso, y á ruegos de todos le perdona, con tal que tambien él pida perdón á ella y al público.

El chico se pone de rodillas, ante éste, y dice la siguiente redondilla, con que se dá por terminado el juguete:

Si cuatro palmas me dán

Aquí me quedo contento.

Si no, voy al regimiento,

De modo que ustés dirán.

TELÓN.

NUEVO DICCIONARIO

En el kiosco de Celestino González, Plaza Mayor, Valladolid se vende y se admiten suscripciones al nuevo «Diccionario popular enciclopédico de la lengua española» que con tanta aceptación del público se publica en Madrid bajo la acertada dirección de Don Jesús Lozano Diuna.

Es el más completo y detallado de todos los hasta ahora publicados, y su precio es sumamente módico; cada cuaderno de 16 páginas cuesta 30 céntimos de peseta.

CIPRIANO HIDALGO NATAL

REPARACIONES Y AFINACIONES

DE

PIANOS, ARMONIUMS Y ÓRGANOS

SE GARANTIZAN LOS TRABAJOS

Se reciben los avisos en la Compañía F. Singer.

Arenal, 16.—BILBAO.

Edición Económica

de la ley sobre los accidentes del trabajo y Reglamento para su ejecución.—Precio 20 céntimos, libro útil para obreros y patronos, de venta en librerías, kioscos y puestos de periódicos.

El depósito de estos Argumentos en Barcelona está en el Kiosco de D. Juan Tasso é hijo, Rambla (frente á la calle del Hospital) Centro de periódicos.

El depósito de estos Argumentos en Valencia, se halla en el Kiosco de D. José Gallejo, Ruzafa, 46, frente al Teatro Ruzafa.

El depósito de estos Argumentos en Madrid, se halla en el Centro de periódicos de Don Antonio Ros, Victoria, 3.

El depósito de estos Argumentos en Santander, se halla en el Kiosco del ferrocarril Cantábrico de Mariano Padilla.

Argumentos de venta

Esta casa ha coleccionado en tomos de 25 ejemplares todos los Argumentos que hasta ahora se han publicado.

Se mandan circulares y condiciones á quien las pida.

Gigantes y Cabezudos.
La Verbena de la Paloma.
La Cariñosa.
El Santo de la Isidra.
La Fiesta de San Antón.
El Duo de la Africana.
El Traje de Luces.
El Baile de Luis Alonso.
El Querer de la Pepa.
El Maestro de Obras.
La Guardia Amarilla.
El Padrino del Nene.
La Alegría de la Huerta.
Carrasquilla.
Cuadros Disolventes.
Certamen Nacional.
Curro López.
Cambios Naturales.
Cabo Primero.
La Preciosilla.
Pepe Gallardo.
La Nieta de su Abuelo.
Las Campanadas.
Los Presup. de Villapierde.
El Barquillero.
La Viejecita.
Tambor de Granaderos.
La Golfemia.
Los Cocineros.
Los Arrastraos.
La Buena Sombra.
Agua, Azucarillos y Aguard.
La Feria de Sevilla.
La Buenaventura.
El tío de Alcalá.
La Diligencia.
Los Niños Llorones.
El Género Infimo.
Correo Interior.

La Chavala.
Don Juan Tenorio.
La Señora Capitana.
El Pillo de Playa.
La Luna de Miel.
El último Chulo.
Las Bravías.
El Cuerno de Oro.
Los Borrachos.
El Fonógrafo Ambulante.
La Cruz Blanca.
El Cura del Regimiento.
La Mari-Juana.
El Escalo.
La Tempranica.
Detras del Telón.
La Marusiña.
El Gallito del Pueblo.
La Leyenda del Monge.
El Grumete.
La Czarina.
El Estreno.
Las Buenas Formas.
Caramelo.
La Revoltosa.
El señor Joaquin.
La Chiquita de Nájera.
El beso de Judas.
Lijerito de Cascos.
El fondo del Baul.
Viaje de Instrucción.
El Guitarrico.
Las Mujeres.
El Balido del Zulú.
Lucha de Clases.
María de los Angeles.
La Balada de la Luz.
El Gaitero.
Churro Bragas.

Galería de Argumentos.

José Martin el Tamborilero.	Covadonga.
Instantáneas.	El Afinador.
Don Gonzalo de Ulloa.	La Cara de Dios.
La Marsellesa.	Electra.
Curro Vargas.	Adriana Angot.
El Reloj de Lucerna.	Mangas Verdes.
Los Diamantes de la Corona.	La Celosa.
El Clavel Rojo.	Gimnasio Modelo.
La Cortijera.	Las Venecianas.
El Rey que Rabió.	El Marquesito
Los Galeotes.	La Mallorquina
El Salto del Pasiego.	Tonta de Capirote
Los Sobrinos del Cap. Grant.	Las Zapatillas.
El Patio.	Dinamita.
Juan José.	Pepa la Frescachona.
D. Lucas del Cigarral.	Sandías y Melones.
Mujer y Reina.	Los Estudiantes.
Los Magyares.	La Torta de Reyes.
Cyrano de Bergerac.	Polvorilla.
El Molinero de Subiza.	La Maestra.
La Bruja.	Fotografías animadas.
La Tempestad	Las Parrandas.
La Dolores.	Juicio Oral.
El Juramento.	La Tía Cirila.
Jugar con Fuego.	El Capote de Paseo.
María del Carmen.	La Azotea.
El Loco Dios	El Barbero de Sevilla.
Marina.	La tribu Salvaje.
La Mascota.	La Tremenda.
El Anillo de Hierro.	El Jilguero Chico.
Los Hijos del Batallon.	Los Figurines.
Lo Cursi.	La Gobernadora.
El Barberillo de Lavapiés.	El Coco.
La Reina y la Comedianta.	Los Alojados.
La Soleá.	La Perla de Oriente.
El Ciudadano Simón.	Plantas y Flores.
La Vuelta al Mundo.	El Bateo.
Campanone.	El Debut de la Ramirez
Doloretas.	El Chico de la Portera.
Me gustan todas	Enseñanza libre, y
Los Monigotes del Chico.	Otros.